

de **Crónica**
Córdoba
y sus **Pueblos**
IX



Córdoba, 2003

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones CajaSur y Servicio
de Publicaciones de la Diputación de Córdoba
Córdoba, 2003



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, IX

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: *“Estampa romántica de Aguilar”* de mediados del siglo XIX.

Imprime

Ediciones Gráficas Vistalegre
C/. Ingeniero Ribera, s/n. (Pol. Ind. Amargacena)
14013 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Dep. Legal: CO-775/2003

Restauraciones documentadas realizadas a la imagen de Jesús Nazareno de Priego

Rafael Requerey Ballesteros
Cronista Oficial de Almedinilla

Dos son las restauraciones documentadas que he encontrado en el rico y valioso archivo de la Cofradía-Hermandad. Las dos son de una capital importancia, y las dos han sido efectuadas por artistas locales de reconocido prestigio.

Aunque la imagen ha sufrido retoques a lo largo de estos cuatrocientos largos años, se desconoce a los autores de los mismos. Hay que dejar constancia que dichas intervenciones han sido de poco calado y respetuosas con la talla y policromía de la efigie. La más relevante, aún por datar, y que sí modificó substancialmente la estructura de la imagen, fue la realizada para adaptar el brazo derecho a la bendición. Hecho que se incardina en el siglo XVIII, pero del que tenemos muy pocas referencias. Referencias poco fiables y referencias que hay que desmigalar pausadamente con el levantamiento de documentos en el archivo.

1. Ahuecamiento de la imagen, 1803

En el libro de Recibos y Gastos de los caudales propios de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de 1802 a 1829, se recoge, en el apartado de Data del ejercicio 1803, la primera intervención documentada en la imagen. Son las cuentas que rinde el mayordomo Atanasio González y Aguayo. En el epígrafe u Composición en la Santa Imagen consta textualmente el siguiente texto: *“En esta fecha es data ciento noventa reales de vellón pagados a Remigio del Moral y a Tiburcio de Burgos, aquél escultor, y éste ensamblador, por la Composición hecha en la imagen de Nuestro Padre Jesús, y en sus andas”*.

A continuación especifica la manufactura realizada en la cruz, ese mismo año, y consistente en pagar doscientos diez reales de vellón al maestro de plateros por mano del Hno. Mayor de la hermandad para ayuda a la limpia y tachonamiento de la plata en la Cruz de N. P. Jesús.

Debido a la instalación del nuevo sistema de bendición en el brazo, en el segundo lustro de la década de los ochenta, se observa una perforación de unos tres centímetros de diámetro en la axila derecha de la talla. Los hermanos presentes detectaron, mediante inspección ocular, una inscripción en el interior de la parte dorsal, que dice textualmente: *“Se ahuecó esta imagen en el año 1803, siendo mayordomo Atanasio González Aguayo...”*. La leyenda está grabada con el típico lápiz de carpintero.

Dicha restauración, según Francisco Tejero, estuvo bien pensada; porque con la misma se evitaba el deterioro de la efigie por la acción de agentes patógenos y temporales. Esto ha posibilitado que la talla no haya sufrido resquebrajamientos y movimientos, fruto de la acción propia de la madera labrada en una sola pieza. Fue un criterio acertado que, aunque produjo ciertos destrozos en la policromía original, ha ayudado al correcto mantenimiento de la imagen. Se sospecha que, en el interior de la misma, pueden estar ocultos los documentos y memoria de la restauración llevada a cabo.

La operación consistió en una disección frontal de la talla desde los pies hasta el cuello. Se puede observar en el interior los golpes de hacha y gubia. Huellas inequívocas del tratamiento recibido, dejando un grosor de pared de unos cinco centímetros. Acabado el devastado, se volvió a ensamblar.

2. Restauración integral, 1981

Rafael Barrientos Luque y **Francisco Tejero Steger** fueron los autores de la misma. El procedimiento empleado y los criterios utilizados están magníficamente detallados en la memoria que escribieron para dar cuenta del hecho. Criterios y procedimientos que respeto con admiración. Por ello, creo, que la mejor manera de dejar constancia de su trabajo, es transcribir literalmente su **memorándum**:

“Una vez colocada la imagen en su nueva peana, y con el pie derecho íntegramente tallado de nuevo en madera de ciprés, así como el dedo pequeño y parte del siguiente del izquierdo, damos comienzo a la restauración con fecha 4 de Mayo de 1981.

Iniciamos la primera fase con un encolado previo de aquellas partes más deterioradas, y que posteriormente tenían que ser doradas, así como a reponer las faltas de talla con madera, que habían sido realizadas probablemente con ocasión de la colocación del artillugo de hierro para dar la bendición.

Esta mutilación, se encontraba a partir de la rodilla derecha y hacia arriba, y enfrente de ésta un gran plegado de manto o túnica con una longitud vertical de 30 cms. por 8 cms. de ancho. Otra falta de talla, se encontraba en la parte inferior izquierda de la vuelta del ropaje y sobre el suplemento de la nueva peana. También faltaba el mechón o rizo de pelo, debajo de la oreja izquierda.

Una vez pegada la madera necesaria en cada parte, se realizó la talla de la misma a fin de adecuarla al original, no sin antes comprobar para la talla del pelo, que la colocación de la cruz sobre el hombro, no estorbaba para su realización.

Ya talladas las partes descritas, se procedió a tapar con una masilla especial todas las mermas, agujeros y rajaduras más grandes que estaban distribuidas a lo largo de toda la talla de la imagen y superficie de la peana antigua, así como en la parte superior de la cabeza, como consecuencia de la sujeción de la corona a la cabeza mediante utilización de tornillos.

En el hombro izquierdo y sobre la clavícula, tiene hendida una cruceta de hierro donde se atornilla la cruz, con más de 1 cm. de profundidad sobre el nivel de la talla, donde también faltaba el borde del cuello de la túnica y parte de la carnación debajo de la oreja izquierda, partes que fueron seccionadas para asentar la cruz.

Esto ha sido remodelado con masilla, y posteriormente dorado todo el cuello de la túnica. Como esta parte y la posterior donde también se atornilla la cruz está mutilada y repintada muy toscamente, no se ha tenido en cuenta el realizar la pintura de restauración como el resto del policromado, y se ha hecho con óleo, realizando los dibujos de estofado, entre un intermedio del original y lo pintado existente, cuando posiblemente fue mutilado el brazo derecho para dar la bendición.

Terminada la talla, se procedió a dar yeso a todas las partes que posteriormente tenían que ser doradas y después estofadas. Una vez seco el yeso, del que se dieron siete manos, se lijó muy prolijamente, para dar las capas de bol necesarias para realizar el bruñido del dorado a la perfección, con hojas de oro de primera calidad.

Para efectuar la pintura de la policromía o estofado, se estudió la técnica con que posiblemente fue realizado el original, llegando a la conclusión de pintarla de temple al huevo, utilizando como diluyente del color la clara y la yema, conjuntamente.

Terminado el bruñido del oro, se preparó un temple de huevo, como queda descrito, procurando que el color se aproximara lo más posible al original, cubriendo con ella todas las partes que han sido doradas. Una vez seca, se

realizó el dibujo, continuando con los mismos motivos ornamentales del estofado original, y realizando otros semejantes y el mismo estilo, donde no se podía reconocer la continuidad de esto, por haber desaparecido.

En el lateral izquierdo, de la cintura hacia abajo de la túnica, sólo se le han tapado las rajadas, y entonado estas con la policromía original, la que se ha dejado en su estado actual, sin retoque alguno, salvo la parte inferior del pliegue de atrás, que ha tenido que tallarse, como anteriormente indicábamos.

La carnación de los pies, ha sido realizada con pintura al óleo, respetando la policromía que quedaba del pie izquierdo.

En las manos de la imagen, se ha remodelado con masilla el dedo pulgar de la mano izquierda, muy gastado por el roce de la cruz, como también el dedo meñique, por haberse roto. Se le ha hecho una limpieza con alcohol y aguarrás, punteándose las faltas de color.

El rostro de la imagen se ha respetado en su totalidad.

Finalmente, se le ha dado barniz de goma laca muy fluido, para entonar las partes pintadas con la pintura original, dando por finalizado nuestro trabajo por lo que a esta fase se refiere.

El trabajo y materiales empleados en esta restauración, ha sido cedido gratuitamente por los restauradores, a excepción de las láminas de oro indicadas.

Y para que conste, ante la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se extiende esta memoria en Priego de Córdoba, a veintidós de Mayo de 1981”.



**Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

